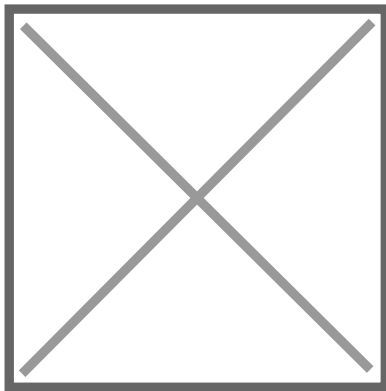




Crítica de teatro.-

Trece para el Sainete

Por Yolanda Montecinos

La Compañía Nacional de Sainetes realiza una labor similar y no menos importante a la que entregará el grupo de la Universidad Católica, en el Camilo Henríquez con su aplaudido Croniteatro. Un importante intento de mostrar al público de nuestros días algo de la historia del teatro en nuestro país. En ambos casos, Fernando Cuadra constituye el elemento universalizador de enlace, para verter este valioso documento, en perspectiva histórica y los actores profesionales (algunos se repiten en ambos inicialivos) para dar a este género del pasado, su vitalidad de entonces y algunos atisbos (muy pocos) eternos.

La burla en sí misma no parece estimulante y más, y el hecho de que ella pudiera en este caso específico de la TV y Canal 13, constituir el primer aporte dual de ese medio a la escena nacional por que no, un punto de partida para futuras simbiosis, en especial, en nuestro medio en el que tres de los cuatro canales, son universitarios.

SAINETES
Es difícil comprender este género en su realidad histórica mundial sin partir de lo que fue la excavación ideológica y melodramática del romanticismo del siglo

XIX. Sólo el desborde de estas postas dramáticas, que propendió al escapismo en todas sus formas y en compensación, creó en lo melodramático, explícita la aparición de una respuesta realista, incluso vulgar, con figuras ajenas como Zola, Flaubert y a fines de ese siglo. El teatro moderno del siglo XX, tiene estos antecedentes básicos y en el caso del teatro que nos interesa, se entronca en el afán incesante de imitar la vida del siglo del cine y de la TV, del hombre que ahora escapa, se divierte, vive un mundo de ficción pasando por hora trágica, aunque sea cuando con una zarzuela, una ópera o un sainete, fuente directa del vodevil.

Este género, esta tradición teatral, se entronca en nuestro medio, entre otras razones, porque en el brillante ingenio, la vena cómica del "rojo" y del "bueno latido" de estas tierras y porque España vivió por décadas con el. El copista profanamente satirizó a los creadores de la novela picaresca de los hijos de Gargancía y de Quevedo, puede palparse aún en estas estampas menores que ponen en tela hecha, situaciones y personajes de una época que pasó, quedó atrás y que muy pocas veces se recuerdan o conocen por referencias históricas. El sainete tuvo en nuestro medio un auge tan grande que la iniciativa del grupo que comentamos resultó, por sí misma valerosa. Y en esta perspectiva y en el esfuerzo y respeto al pasado

que ella supone que se puede medir y valorar mejor este trabajo.

TRES SAINETES
Gustavo Campaña, el famoso autor del programa radial La Familia Chilena, bien merece este recuerdo con Los Tres Mosqueteros que, sin salirse de la trivialidad y de la simplicidad del género, se aproxima y mucho al vodevil francés. En más, la dirección tuvo para este tratamiento que creó esta similitud. Los tipos, esquematizados desde luego, están más cerca de los personajes de la alta comedia y José Gavilán, en esta obra

Rafael Benavente dirige las dos obras restantes. Hay que citar a la hija de Anacleto González y Carlos Illanes, antagonista de media muy liviana y por la general en busca de un chiste (sin duda muy valeroso, en ese tiempo), la contrapartida del joven rico y villano y de la familia borrada, enriquecida y ridícula. El tan querido personaje de El Italiano con su empuje connotó el centro, en este caso.

"A mí me lo contaron", de Lacho Girdola y de América Vargas, constituye la culminación de esta amable trilogía. Los dos brillantes hombres de teatro, activos hasta el momento presente en la línea y dimensión de total valerosa, aportaron aquí una sátira y caricatura para el bobolón de pueblo, el bobote. Personaje construido para un gran actor cómico, con tipos en la misma línea que bien permiten un con-



Yael Unger y Rafael Benavente cumplen importantes labores en la presentación de tres sainetes en el Carlos Curiola. En el grabado actúan en La mujer del coronel, que se incluye en los teleteatros "Escenario", de Canal 13.

lacio con gualpa y una estampa irremediable, aún hoy, en lo cómico directo y simpático. En más, Lacho Girdola ha sabido de este incorregible Benigno algunos elementos para sus comedias ácidas y sin que ello resulte un anacronismo.

ACTUACION
El equipo de la Campaña Nacional de Sainetes, por persona una deliciosa, amable e irresistible experiencia con su alto nivel de motivación y seriedad, para volver, estos personajes y este tipo de teatro, en la dimensión más auténtica posible.

La difícil combinación de hacer lo justo entre lo que el género fue y lo que el espectador de hoy merece, se dio y en el mejor nivel. Consideramos si que una justa apreciación de este trabajo tiene que hacerse en una dimensión de reconstrucción y visión histórica, con perspectivas y lenguaje de hoy. No se trata de poner de moda el sainete, sino de mostrar qué fue este género que tuvo tanta fama, hace varias décadas. En esta perspectiva, el grupo tiene y muy bien su labor.

Destaca de modo muy especial Arturo Mora Grau como Benigno en "Paseo di y se río", sus cualidades cómicas son asombrosas y su dominio de la escena y de la labor de conjunto elevó al grupo en su totalidad. Dos actores de las pocas generaciones y de extracción universitaria, ofrecieron gratas sorpresas con sus caracterizaciones. Natal Popescu como Ramón, el villano empujado hasta en su forma de caminar y en sus risas y avarosidades actitudinales de patito. Bien el contraste con la actuación realista de la bien dotada actriz Ximena Vahl.

De igual forma, el actor Jorge Linares, como Don

Diego, compuso un español andaluz de pura cepa, según el cliché que impone la tradición cómica chilena. Angélica Escámez, operó en una línea aguda para contrastar sus personajes y consiguió motivar bien su hija-espina en la primera obra; luego la evocó tipo físico del segundo y por fin, la señora de "A mí me lo contaron".

Fue evidente que los actores, además del trabajo que supuso montar y evocar bien la idea de época, mostraron una alta cuota de diversión. Yael Unger, como la empujada de "Los Tres Mosqueteros", mostró una dimensión de sus cualidades sucesivas totalmente desconocidas y ésta fue aún,

mayor como la señora de la bodega en "A mí me lo contaron".

Lila Mayo, una actriz cómica de conocida trayectoria, cumplió con solvencia en roles difíciles como la extravagante y antinatural Juana de "Hay que cantar la nita" o la delida dama Barbara del Sainete de Cardón-Virgen. Importante también el aporte de Eduardo Naveda o de Sara Avila, de Marcelo Gaste (un actor de grandes cualidades cómicas) y desde luego, de un maestro en este género, Pepe Harold. En suma, la compañía cumplió y bien su objetivo. El público-público no evocando el teatro del pasado.



Rafael Benavente, director de dos sainetes. En el grabado en La mujer del Coronel, teleteatro del ciclo "Escenario", que se presentará en Canal 13 desde mayo.



Ramón Núñez con Angélica Escámez, en una escena para "Escenario", programa que irá pronto en Canal 13. La actriz interviene en el elenco de Sainetes que se presenta en el Carlos Curiola.

Trece para Sainete [artículo] Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Trece para Sainete [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile